

Biblioteca Nacional

EL ECONACIONALISTA

PERIÓDICO DE LA TARDE

Epoa I.-Año II.-Número 155

Melo, Miércoles 9 de Diciembre de 1891

Dirección y Administración: Calle 25 de Mayo Número 295

ADMINISTRADOR
DIONISIO A. P. GURZA

por que ese remedio no está en sus manos.

El pueblo que se vio arruinado, los ciudadanos que se sienten despojados de todos sus derechos, que miran perderse el país por el desdénito y por el desorden en todos los extremos, podrían levantarse en armas procurando hacer desaparecer toda la inmoralidad administrativa; toda la inercia de un gobernante débil como el que actualmente se halla en la Presidencia de la República para pelear al fin reconstruirlo todo con elemento sano y vigoroso capaz de traer la cosa pública al equilibrio que corresponde; pero el pueblo ni los ciudadanos no han de optar por ese paso de levantarse en armas porque es de tal manera delicada la situación del país que bien podría suceder lo que con los enfermos sumamente graves que no resisten la acción del medicamento por la prostración en que se encuentran y de tomarlo por si por no, regularmente muertas antes de lo que habría podido suceder si se les hubiese dejado sin medicamento alguno.

Pero si el pueblo ni los ciudadanos optan por otro partido que el de dejarse estar cruzados de brazos esperando ver como y cuando interviene el país sin atreverse a dar remedio alguno que ataje la consecución que le mata, no debe hacer lo propio que el pueblo y los ciudadanos el gran facultativo, el hombre de la ciencia, digámoslo así, que en el caso es el Sr. Presidente de la República que estí obligado a pelear brazo a brazo con la muerte aplicando los remedios inútiles, hasta último momento, para salvar el país, valerse al enfermo que se vía por consumido.

Cumplía pues, con su deber el Sr. Presidente de la República; convocó el pueblo a la Plaza pública; solicitó si es necesario para dar al pueblo las garantías que son debidas solicite el auxilio y protección de los ministros extranjeros para hacerlo respresar de los fuerzas cuarteleras insubordinadas; pidió a los Departamentos a toda la república, en fin, el concurso de fuerzas que deba pedir hagase respetar su gobierno y salve el país de esa manera, que el remedio está en su mano.

Los batallones y los regimientos y las personalidades salientes del partido y todo lo que quiera conspirar contra la autoridad del Gobierno constituido y contra la libertad de los ciudadanos y los derechos del Pueblo, todo sería nada si el primer magistrado de la República tuviera suficiente valor cívico, suficiente abnegación, y de veras anhelase salvar la patria.

La guardia nacional y el pueblo son los remedios contra las amenazas de motines, el pueblo ni los ciudadanos ni nadie en particular, se sábrecojen ni se angustian al escuchar esa voz sádica, que tal puede decirse de los rumores que a la paso circular sobre movimiento cuarteleros, insurrecciones de jefes militares ó complot de estos con determinadas personalidades salientes del Gran Partido colorado, para dar un vuelco al Gobierno actual de la República y plantarlos ellos en el Poder como árbitros absolutos de los destinos de la Nación y hacer todo lo mas que mejor a su gusto cuadre.

El pueblo, ni los ciudadanos ni nadie se alarman ni se contristan por esos rumores, porque todo eso es la consecuencia obligada, el natural producto del desgobierno en que se encuentra el país a cuyo mal no le es dado al pueblo ni a los ciudadanos ni nadie poner remedio.

FOLLETIN

EL BESO

DE LA

DUQUESA

NOVELA HISTÓRICA

RON EL

CONDE FABRAQUE

exige del generoso don Lopez.

—Que se retire, y que se marche ahora.

—Cargad con vuestro báculo, y por una ventana, o alguna puerta oculta... ese el camino de los amantes favorecidos.

—Yo os mandaré que os abran la puerta.

—En plena noche! eso sería perder al duque de Braganza, al padre de mi hija.

—No me engañéis: respaldad... dije

atribulada la duquesa.

—Los derechos de un rival.

—No sabía que hacer con la duquesa. Mal trato rival... yo no amaré más que a mi ma-

deca de los peligros y de la vergüenza a ridículo; si algún otro hombre pudiera ocupar algún lugar en mi corazón, sería el de su salvador... os juro.

—El almirante era inexorable, él insistía y rogaba que le pagase un servicio.

—Pues bien, poco voy a pelear, —lo contestó el almirante en alemán suplicante.

—No trato de poner vuestra desposo a prueba.

—Los amantes no ven más que el objeto de su amor, ante él desaparece el mundo.

—El destino del duque de Braganza se hallaba a punto de revelarselo enteramente.

—En nombre del cielo... hablad, —lo decía la duquesa.

—Seré culpable, hasta traidor a mi país si os instruyese de todo.

—Aclaradme, por Dios este misterio,

—repitió vertiendo lágrimas la duquesa.

—No pudo resistir sus lágrimas el almirante, y arrojándose a sus pies, la dijo:

—¡Ah! mujer adorada, salval a un esposo de los peligros que te aguardan.

—No creas que tengo un rival, —dijo casi fuera de si la duquesa; —yo solo amo al duque de Braganza, al padre de mi hija.

—Pues, y el otro, no te lo visto yo aquí esta noche!

—Ojuro que el otro jamás será vuestra.

—Los derechos de un rival.

—No sabía que hacer con la duquesa. Mal trato rival... yo no amaré más que a mi ma-

PRENSA NACIONAL

Movimientos subversivos

Ya lo dijimos.

La primera chispa desprendida

de la tempestad que se cierra sobre nosotros

cayó en el pueblo de la Unión, la noche

del 11 de Octubre.

Aquella parodia de revolución, aquél

simulacro de adhesión a los pueblos piblicos

de parte de los primeramente confundidos

y después servidores inconfundibles

del orden, no pudieron apagar la erupción

del volcán que rujo sobre el imponente

amenazando vomitar su lava.

Ha llegado el momento en que todo se

desquicia.

La disciplina militar, primer sostén de

los poderes públicos, desaparece en el

ejército y el mío, y las contemporizaciones

del Jefe del Estado fomentan los rumores

de movimientos subversivos que

están prontos a estallar según lo cree el

pessimismo que nos invade.

El desdénito que nos acarrea la indolencia del Gobierno, aleja de nosotros el capital extranjero y hace que el propio se esconda, procluyéndose una tiranía de

relaciones comerciales que piñon cambios

radicales de los hombres que van al ti-

mon de la nave del Estado.

Hay miseria, hay hambre y esto en-

gendra el furor en las masas populares,

con ansias de romper el dique que detiene

sus instintos de conservación.

Si por un evento cualquiera sale un

hombre nacido de la indisciplina militar

y este hombre se da a sí mismo el título

de amigo del pueblo, el pueblo olvidará

el pasado de ese hombre, vera en el Me-

sias que viene a redimirlo y lo seguirá en

el motín, en el saqueo y aun más allá,

entreándose a la embriaguez que lo está

produciendo la miseria que lo rodea.

En todo el día de ayer se han acentuado

los rumores de la noche anterior y la

crónica ha señalado a Muñoz, a Martínez

a Usher, a Mendoza a Casimiro García y

otros agitadores, públicos encabezando

un motín cuartelero que ha de estallar en

un día que no se fija, pero que se presen-

te a muy cercana.

Todos los señores son hombres de ac-

ción: esto no pue lo negarse, y el gobierno

no lo desconoce; sus anteces lentes, auto-

rizan a dar crédito a las intenciones que se

les atribuyen, jedno es, pues que el gobier-

no no los separa de sus puestos para qui-

tarles la influencia que ellos les dan

O el gobierno es cómplice en estos

motines que sucedió la noche del 11 de

Octubre, ó nada le importa entregar en ma-

nos del pillaje lo poquito que nos queda de

la fortuna pública que ha venido reduci-

endo a lo más mínimo con los derroches

que nadie ha querido contener.

Escitamos, pues, al Gobierno a la atop-

ación de medidas muy severas que acaben

con estas alarmas que todo lo destruyen

ó que de una vez abandonen a mejores

manos una administración que no sabe di-

rigir.

Si no adopta estas medidas ó inspirado

en un sentimiento patriótico no hace lugar

a otros hombres que se interesen más por

la salvación del pueblo, nos autorizará

a la entrega de que sirvamos

de carne al motín, al saqueo, al robo y

al pillaje en todas las criminales manifes-

taciones con que puede presentársenos.

to y sus labios se estremecieron convul-

sivamente a quel contacto.

Todo esto pasó rápida, brivisimamente

de tal modo que un Ángel... el mis-

mo de todos los angeles misión, hu-

biera podido sin ruborizarse ni negar

ni negar el estallido de aquel beso, y escu-

char desde la primera hasta las últimas

palabras en que olvide mi dignidad

ó que tenía de tenor de apoyarse vivo ó

muerto, no saltaré a mi palabra.

Española muerto del duque de Braganza al amane-

ción, todo cuanto posea la duquesa de Bra-

ganza, será vuestro.

=Algun dia, señora, y libre de los pe-

ligros que os rodean en este momento,

yo reclamaré vuestras promesas... quizas

mas pronto de lo que pensais.

Al formular esta petición el almirante

aproximó su rostro al de la duquesa, y don Lopez Osorio, se oyó llamar extre-

adamente a prueba.

—O lo juro, repito, oslo juro; y pue-

der char desde la primera hasta las últimas

palabras en que olvide mi dignidad

ó que tenía de tenor de apoyarse vivo ó

muerto para pagar la vida de un hombre terminando de la vireina de Portugal vo-

mochlo para pagar la vida de un hombre

que va a desafiar el exilio por vos!

Instintivamente, por una movimientito bia introducido en secreto y disfrazado en

magén, que se siente y no se comprende la duquesa.

</

promete, necesita un cuidado constante, una provisión continua, mucha astucia en el que maneja, mucha paciencia, un al que ejecuta, dirige, manda y economiza en los trabajos; y por fin, un conocimiento práctico hasta de los más humildes por monores.

En el manejo de una Pielanía, en todo lo que se refiere al cuidado de los gastos y a las precauciones, no hay detalle que sea insignificante; el que parece más pequeño o más trivial, si se desatiende, puede tener graves consecuencias de irreparables perjuicios.

Una estancia, lo mismo que una fábrica, puede ser dirigida por un sistema ineficiente; pero en la práctica las manifestaciones son injustas y se presentan a cada paso, lo cual no sucede en ningún otro establecimiento industrial; pero el fabricante trabaja sobre la naturaleza muerta, en tanto que el estanciero tiene que lidiar con la naturaleza viva.

Su atención por lo tanto debe ser más atenta, su observación más detinida, su cálculo más exacto y previsor.

En una palabra, el fabricante trabaja y el Estancero lucha; y para asegurar el éxito en esta lucha, tiene que desplegar todos sus caudales de actividad de constancia y de prudencia.

Hoy que los campos de la Provincia son abundantes; que no hay indios; que los intereses rurales tienen las mismas garantías que los intereses urbanos; que numerosos capitales salen diariamente a la campagna, muchos hombres jóvenes especialmente, abandonan las comodidades de la ciudad, con la fundada esperanza de prepararse una fortuna.

To esto, y la importancia que adquiere diariamente la ganadería en nuestro país, su crecimiento, su valorización por la introducción de mejores razas, por la adaptación de molinos y sistemas más adelantados, lo b, en fin, nos está diciendo que las libertades relativas a la industria rural están llamadas a contribuir, por su parte al desarrollo industrial de la Provincia.

Pero, en cuanto así no fuera, debemos tener presente, que todo conocimiento que difundimos lleva siempre algún provecho a la Sociedad.

Los libros que establecen las teorías, que enseñan los principios sobre que los hechos reposan, son muy fáciles de leer; porque, dadas al hombre bases ciertas y puestas de partida seguros y conocidos para avanzar en sus investigaciones y descubrimientos; pero los que solo enseñan la práctica, poniendo a la vista los hechos, con prescindencia de toda teoría, son también de gran utilidad; porque esa práctica muestra muchos plazos para aplicarla, y es adúlterio de costa de grandes sacrificios, de mucha trabajo, y con muchas perdidas de tiempo y de dinero.

El que aprende por sí mismo, aprende á fuerza de errar y los errores se pagan siempre.

A saltar en lo posible esa necesidad, ay ay en esa práctica, es á lo que responden nuestros trabajos de hoy; y nuestro libro, solo será una exposición clara de lo que se practica en la campagna, que la devitan a cuantos lo lean, muchísimos años de tardanza para adquirir los conocimientos más generalizados sobre los trabajos rurales.

Este libro tiene preferencias de ningún género; dice lo que se sabe; habla solamente del país, como que, lo más que un hombre puede conocer en este mundo, es la tierra en que ha nacido; y por eso que relata sus conocimientos, fácilmente puede hablar de su suelo, de su clima, de sus producciones, de su industria y de sus costumbres.

Deseamos por este medio ayudar también con conocimiento, y examinaremos por consiguiente la naturaleza de nuestros campos, la diversidad de los pastos, al mismo tiempo que el modo de cultivarlos y de cuidarlos; y el modo como de bien hacerse los trabajos; en la Estancia, la época de hacerlos, los peligros que deben evitarse y todo en fin quanto es relativó a estas operaciones.

Sobre algunos de los puntos que debemos tratar, existen diferentes opiniones, como en todas las cosas humanas; no todos los estanceros están de acuerdo en cuanto al tiempo y en cuanto al modo de hacer un trabajo, aun cuando ya lo están en cuanto á la conveniencia de hacerlo; pero para evitar los inconvenientes de esa diversidad de opiniones, consignaremos en este libro los más conformes con la observación y con una larga práctica, las mejor fundadas en una prudente experiencia, las más generalmente adoptadas, y las reglas que se practican más comúnmente y con mejor éxito.

Así pues, podemos decir con seguridad, que cuantos quieran dedicarse á la industria pastoral, harán roundos en estas páginas muchísimos conocimientos que solo se adquieren después de un aprendizaje difícil; y especialmente, las personas que no conocen este ramo de negocio, y jeros que habíamos descendido del tren en Nico Pérez ibamos al pueblo Treinta y Tres, cabecera del desparramiento del mismo nombre. Los pasajeros eran la señora, el calefe, la negra y el chico antes nombrados y un servidora. Los ingleses, que estaban en el mismo tren, no quisieron acompañarlos ni se note en el servicio para ser subsana de inmediatamente.

(Continuar).

EN VIAJE AL BRASIL.

(Reportaje a La Nación de Buenos Aires)

A TRAVÉS DE LA REPÚBLICA ORIENTAL—DO MONTAÑEZA A ARTIGAS.—COSAS BUENAS Y COSAS MALAS.

Artigas R. O., Noviembre 15 de 1891.

Señor director:

Tanto va el clima á la fuente que al poco rompe. Tú, pudiera sugerirme á mí el dia más pensado con tanto riego lo que para otra, en mi país, y fuera de.

Sirve esto dentro luciendo, al relato de las peripecias de un viaje á través de la República Oriental del Uruguay, con medios tan variados de locomoción, como variados y hermosos son los paisajes que ofrecen á la vista del viajero en este punto de tierra americana.

Cumpliendo una de esas órdenes que suele dar la dirección con toda amabilidad, y que por lo mismo no pueden rehuir, emprendí el viaje el dia 10 del corriente las 8.40 p. m. A esa hora, el magnífico vapor *Elia da Platense*, en el cual había tomado pasaje hacia Montevideo, movía hacia al sur sus doce innumerables ruedas y se alejaba de los muelles de la dársena contra los cuales había estado amarrado.

Por muy acostumbrado que yo sea á viajar, siempre que uno se aleja del centro de sus más caras y cercanas relaciones, que los intereses urbanos, que numerosos capitales salen diariamente a la campagna, muchísimos hombres jóvenes especialmente, abandonan las comodidades de la ciudad, con la fundada esperanza de prepararse una fortuna.

To esto, y la importancia que adquiere diariamente la ganadería en nuestro país, su crecimiento, su valorización por la introducción de mejores razas, por la adaptación de molinos y sistemas más adelantados, lo b, en fin, nos está diciendo que las libertades relativas a la industria rural están llamadas a contribuir, por su parte al desarrollo industrial de la Provincia.

Pero, qué hacer! So me ha encargado dirigir hasta el Estado de Rio Grande; como quien dice á la vuelta de la espalda para informar al diario de lo que por allí pasa, y como soldado desfamiliarizado sin que me detengas nostalgias ni otras cosa.

Por suerte mi encuentro en el *Elia da Platense* con mi excelente amigo Eugenio Garzón,

que me apretó en Buenos Aires como en Montevideo por sus prendas de carácter, y en su compaña el viaje resultó corto y agrable.

A la mañana siguiente amanejamos en el puerto de Montevideo y pudo admirar entusiasmado por la centésima vez la belleza y puntas de partidas seguras y conocidas para avanzar en sus investigaciones y descubrimientos; pero los que solo enseñan la práctica, poniendo á la vista los hechos, con prescindencia de toda teoría, son también de gran utilidad; porque esa práctica muestra muchos plazos para aplicarla, y es adúlterio de costa de grandes sacrificios, de mucha trabajo, y con muchas perdidas de tiempo y de dinero.

El que aprende por sí mismo, aprende á fuerza de errar y los errores se pagan siempre.

A saltar en lo posible esa necesidad, ay ay en esa práctica, es á lo que responden nuestros trabajos de hoy; y nuestro libro, solo será una exposición clara de lo que se practica en la campagna, que la devitan a cuantos lo lean, muchísimos años de tardanza para adquirir los conocimientos más generalizados sobre los trabajos rurales.

Este libro tiene preferencias de ningún género; dice lo que se sabe; habla solamente del país, como que, lo más que un hombre puede conocer en este mundo, es la tierra en que ha nacido; y por eso que relata sus conocimientos, fácilmente puede hablar de su suelo, de su clima, de sus producciones, de su industria y de sus costumbres.

Deseamos por este medio ayudar también con conocimiento, y examinaremos por consiguiente la naturaleza de nuestros campos, la diversidad de los pastos, al mismo tiempo que el modo de cultivarlos y de cuidarlos; y el modo como de bien hacerse los trabajos; en la Estancia, la época de hacerlos, los peligros que deben evitarse y todo en fin quanto es relativó a estas operaciones.

Sobre algunos de los puntos que debemos tratar, existen diferentes opiniones, como en todas las cosas humanas; no todos los estanceros están de acuerdo en cuanto al tiempo y en cuanto al modo de hacer un trabajo, aun cuando ya lo están en cuanto á la conveniencia de hacerlo; pero para evitar los inconvenientes de esa diversidad de opiniones, consignaremos en este libro los más conformes con la observación y con una larga práctica, las mejor fundadas en una prudente experiencia, las más generalmente adoptadas, y las reglas que se practican más comúnmente y con mejor éxito.

Así pues, podemos decir con seguridad, que cuantos quieran dedicarse á la industria pastoral, harán roundos en estas páginas muchísimos conocimientos que solo se adquieren después de un aprendizaje difícil; y especialmente, las personas que no conocen este ramo de negocio, y jeros que habíamos descendido del tren en Nico Pérez ibamos al pueblo Treinta y Tres, cabecera del desparramiento del mismo nombre.

Los pasajeros eran la señora, el calefe, la negra y el chico antes nombrados y un servidora. Los ingleses, que estaban en el mismo tren, no quisieron acompañarlos ni se note en el servicio para ser subsana de inmediatamente.

(Continuar).

SECCIÓN AMENA

AVISO

Se ruega encarecidamente á los Sres. Agentes y suscribentes de esta Administración, que llevan o llevan á conocimiento de la misma, que se note en el servicio para ser subsana de inmediatamente.

La Administración.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

“La Voz del Pueblo”=Con esto el título ha vuelto á reaparecer en el estatuto que daba el año siguiente al N.

**Agencia financiera
Y COMERCIAL**
MISIONES 84 a (altos)
ROMAN BALLESTEROS
CORREDOR—COMISIONISTA

Estudios e informacion sobre proyectos financieros, sociedades anónimas y en brusas marítimas; operaciones de Bolsa compra venta de todas clases de títulos de renta y acciones, préstamos hipotecarios; descuentos de vales, conformes y demás documentos comerciales; compra venta de terrenos y casas.

Anticipa fondos sobre los negocios que se confían á esta agencia.

Montevideo

**JOYERIA
RELOJERIA Y PLATERIA**
DE ANGEL BLOCONA
CALLE 25 DE AGOSTO NÚM. 188—MELO

Surtido completo de alhajas, relojes y artículos de sobre mesa; objetos especiales para regalo; obras de platería fabricadas en la casa para uso de campaña. Casa especial para toda clase de composituras tanto en relojes como en objetos de oro y plata, así como también para la confección de obras de encargo.

TIENDA
almacén y ferretería
POR MAYOR Y MENOR
DE
Zavala y Miralles
Calle Montevideo, esquina Plaza Constitución

MOLINO Á VAPOR
De Céspedes y Vaeza

En este establecimiento situado en la esquina de la calle General Artigas y Progreso, se ocupan en la compra y venta de trigos y harinas, al contado y a plazos.

También se encargan de moliendas por cuenta de los interesados y a Comisión garantiendo actividad y osmero en el servicio.

LA INDUSTRIAL
Antigua y acreditada casa
De máquinas de coser

Variado surtido de telas, hilos, agujas y otros artículos del ramo. Gran taller para composiciones a precios modicos, aceite garantido para máquinas de coser.

CODINA Y SEGU
103—Calle 18 de Julio—103 Montevideo

Juan Tedillo Silva
AGRIMENSOR PÚBLICO
Con títulos de la R. Oriental
y Estados Unidos del Brasil

Ofrece sus servicios al público garantizando competencia, actividad y modestia en los precios de los trabajos q' se le confíen.

ESCRITORIOS:
EN MELO: calle Ituzaingó.
EN BRASIL: DON PEDRITO Y BAGE.

Tienda, Almacén y Ferretería

De Francisco Pérez

Gran surtido de toda clase de artículos concernientes a dichos ramos.

CALLE 25 DE AGOSTO N.º 246, ESQUINA A LA DE SARANDÍ N.º 112.

LA VELOCE
Sociedad italiana de navegación a vapor
Servicio regular

Entre los pueblos de Buenos Aires, Montevideo, Las Palmas, Barcelona, Génova y Nápoles.

Salidas de Génova; los días 3, 14 y 21 de cada mes.

Do Montevideo los días 4, 15 y 25 de cada mes.

Pasajes de 3 a 32 pesos.

Agente General—P. Cristóphersen.
Vicentín 112—Montevideo

Establecimiento tipográfico DE EL ECO NACIONALISTA

Calle 25 de Mayo 295—Plaza Constitución

EN ESTA CASA

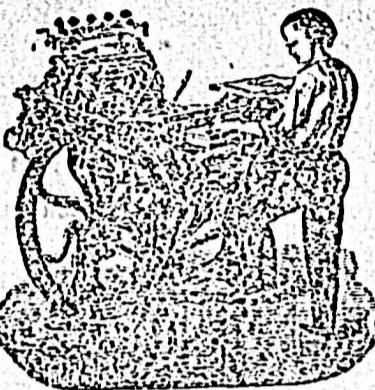
SE HACE

Toda clase de impresiones rápidas de lujo
CONTANDO PARA ELLO CON UNA

Minerva

DEL SISTEMA MAS PERFECTO

Los pedidos de campaña
SE REMITIRAN CON PRONTITUD
A SU DESTINO
A PRECIOS SIN COMPETENCIA



ESPECIALIDAD

EN TODA CLASE DE TRABAJOS

PERTENECENTES AL RAMO DE TIPOGRAFIA

No admittiendo competencia en

LA ELEGANCIA Y BARATURA

DE SUS OBRAS

Los avisos para

El Eco Nacionalista
SE RECIBEN HASTA LAS 4 DE LA TARDE
DEL DIA DE SU SALIDA

Habiéndose terminado la instalación de los talleres de esta tipografía, el establecimiento se encuentra en condiciones de hacer cualquier trabajo tipográfico que se le encomiende como ser:

Folletos, carteles de todo tamaño, membretes, tarjetas de visita, id. comerciales, participaciones de enlace, cuentas, recibos, facturas, circulares, memorandums, libretas talonarias, invitaciones, lista de hotel, planillas, prospectos, programas, memorias, conformes, periódicos, etc.

El establecimiento permanece abierto todos los días desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la tarde

Tienda, Almacén y Ferretería DE CÉSPEDES Y MENESSES

PLAZA CONSTITUCIÓN FRENTE A LA IGLESIA PRINCIPAL

Esta casa una de las más bien montadas de Melo en los ramos indicados, participa á su numerosa clientela y particularmente á las familias que se dignan visitarla, que recibe continuamente de la capital ricos y variados surtidos de

COMESTIBLES EXTRA
BEBIDAS FINAS 1.ª CALIDAD
OBJETOS DE FANTASIA
ARTÍCULOS DE ESTACIÓN, para señoras y hombres y un espléndido surtido de bazar que se recomienda por sí solo,

=Precios sin competencia—Despacho á domicilio—

CÉSPEDES Y MENESSES.

PLAZA CONSTITUCIÓN—MELO

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA DE BONIFACIO LAUREIRO Y LEÓN

Esta antigua y acreditada casa tiene para vender gran cantidad de postes, medios postes y picas, madera de ley, á precios que no admiten competencia en esta Villa.

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA A LA DE SARANDÍ

Villa de Melo

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA 12 DE OCTUBRE

De José A. Acevedo y Ca.

CALLE 25 DE MAYO NÚMEROS 221 AL 227, ESQUINA ITUZAINGÓ 160

Gran surtido de artículos de fantasía para señoras y caballeros.—Artículos de agricultura, máquinas para coser, alambre, maderas, etc.

La casa compra frutos del país y se encarga de comisiones en general.

BARBERÍA Y PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX

De Cesar Branda

CALLE 25 DE MAYO NUMERO 109—

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo. También avisamos á nuestra numerosa clientela y al público en general, que la casa ha recibido recientemente el mas completo surtido de artículos de perfumería y mercería, como ser: aguas, aceites y jabones de las mas reputadas fábricas; riquísimos polvos para damas y corbatas, pañuelos, juegos de botones, y muchos otros artículos para hombres á precios, los mas equitativos.

Limpieza, prontitud y baratuta

"CARAS Y CARETAS."

SEMANARIO FESTIVO.

DIRECTOR:—ESTUAQUIO PELLICER.

SUSCRICION

Por un mes ps. 1·00
seis meses 5·00
un año 0·00

INDICADOR

José Guerrero Escrivano
Público—Oficina calle La Paz n.º 109

Leonce Olmos Procurador—Escrivario calle 18 de Julio

J. M. González Procurador—Rematador Público—Escrivario calle San Rafael n.º 147.

IDR. M. Cacheiro Médico Cirujano y Partero—Consultorio Plaza Constitución.

IDR. L. G. Murguía Médico Cirujano—Consultorio Hotel Jaureguiberry.

A. H. Bertram Agrimensor Público—Escrivario calle 25 de Agosto n.º 157.

E. Navarrete Procurador—Escrivario calle General Artigas.

IDR. Eglesias Médico Cirujano—Consultorio calle 25 de Mayo.

Juan Collazo Escrivano Público—Escrivario calle San Rafael.

A. Gamarras Comisionista—Escrivario calle 25 de Mayo, esquina San Rafael.

Fabonería do Domingo Vilamil, calle 23.

Gastrería do Angel Pardinas, calle 25 de Mayo.

Hotel Central de Rosendo Fernández, calle 25 de Mayo, esquina San Rafael.

Platería do Pedro Villardebó, calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén y Ferretería de Vicente Pérez, calle 25 de Mayo esquina San Rafael.

Zapaterías de Antonio Salom, calle 25 de Agosto n.º 145.

Gastrería de Antonio Prieto, calle 25 de Agosto.

Tienda, Almacén y Ferretería de Garabilla y González II., calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén y Ferretería de Santesteban II., calle 25 de Mayo.

Tienda, almacén y Ferretería de Ubilla y Azcoitia, calle 25 de Mayo.

Fotografía de Patricio Sastrain, calle 25 de Agosto.

Platería de Martín Lisboa, calle 25 de Agosto.

Mueblería y Carpintería de José D. Aguirre, calle La Rosa, esquina la Paz.

A. Elió Muñoz Escrivano Público—Escrivario Plaza Constitución n.º 166.

Vice - Consulado de España José R. García Vice-Consul General—Oficina, calle 25 de Agosto.

Almacén de Angel Ugarte, calle La Rosa.

Tienda, almacén y Panadería de Barahbar II., calle La Rosa.

Gastrería de Ramón Martínez calle 25 de Agosto.

Herrería de Luis Gino, calle La Rosa esq. San Rafael.

Tienda, almacén y Ferretería de Ilustado y Vega, calle 25 de Agosto.

Almacén do Domingo Retola, calle La Rosa.

Hotel Peninsular do José Infanzón Suárez, calle 18 de Julio, esquina San Rafael.

Molino do Charles y Arostegui, calle del Salto.

Tienda, almacén Panadería de Ruiz II., calle La Rosa.

Juzgado de Paz del Señor, calle 18 de Julio.

Biblioteca Popular de Melo So advierte al público que el salón de lectura de esta Biblioteca, se halla abierto á su servicio durante las horas oficiales demarcadas por el Reglamento de la misma.

Melo, junio de 1901.

El Bibliotecario del Juzgado de Paz.